



"AFTER STORY" #8 (POR TAKAHASHI YASHICHIROU)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

La pizarra de Dresden había sido destruida.

La etapa en la que había estado de pie hasta ahora no había sido más, y el hecho desencadenó la sensación de aturdimiento acompañado de inquietud, y también la sensación de pérdida al perder el soporte que era el poder que lo llenaba hasta hace un tiempo. El poder que hizo a Adolf K. Weissmann el primero y el rey plateado. Como las últimas gotas de él estaban a punto de desaparecer de él, Isana Yashiro en ese momento, hizo una promesa con los dos miembros de su clan de pie junto a él, ambos mirando triste y angustiados.

"Va a estar bien. Volveré, lo prometo." No tenía ni idea de lo que iba a estar bien. "Después de todo, yo soy su rey, ¿recuerdan?" Incluso si su poder como uno se desvanecía rápidamente mientras hablaba.

Sin embargo, mientras lo dibujaba un poco, lo sentía profundamente dentro de su pecho. Un lugar, nostálgico, solitario y muy perdido, y accesible, paso a paso. Si tuviera que describirlo, se sentía como el camino a casa. Si él caminaba, siguiendo ese camino sinuoso, podría otra vez...

Sus párpados se abrieron una vez más.

"Me alegro de no ser claustrofóbico.", sonrió torpemente dentro de una cápsula muy parecida a un ataúd.

+++++

Estaba de regreso en el sótano donde se escondía cuando el clan Verde, Jungle, lo perseguía, todavía había montones de papeles que quedaban por ahí. El suelo estaba cubierto con ellos, salvo por un estrecho pasadizo que no era diferente a un sendero de animales que había en medio de ellos, y el escritorio, forzado a soportar un peso considerablemente superior a su capacidad, cayó ligeramente.

Pero la palabra "Jungle" no se encontraba en ninguna parte de la nueva pila colocada encima. En su lugar, la palabra "Palacio intemporal" dominaba los papeles, a veces mezclada con la palabra "Scepter 4" y aún más rara, con la palabra "Homra". No había notas apresuradamente garabateadas, ni siquiera en la capa inferior de los papeles de la mesa, todas sustituidas por documentos oficiales con su formato ordenado.

"¿Así que acabas de perder el tiempo con esas negociaciones?", preguntó Weissmann al visitante, sacando la cabeza por encima de un montón de papeles.

El anciano "Conejo", arrodillado en la puerta, inclinó la cabeza y continuó su informe. "Sí señor. A la luz de la renuncia masiva, todos los líderes de las facciones lo único que hacen es correr en un pánico, es imposible que incluso encontrar candidatos adecuados para la elección presidencial, y mucho menos formar un gabinete. Todos se quejan de que están demasiado preocupados para pensar siquiera en deliberar esa ley."

"Sí, supongo que debería haber sabido que esto no es algo que se calme sólo después de unos días... Qué desperdicio, sin embargo, el teniente pasó por muchos problemas para preparar la ley de protección precisamente para el momento en que los poseedores de poder sobrenatural perdieran sus habilidades, pero tiene que ser puesto en espera por ahora."

"Redactado por el primer Rey Azul, es una espada de repuesto que estaba siendo templada por más de 60 años para usarse en caso de emergencia. Así que, si puedo expresar mi opinión, debe tomarse su tiempo sin impacientarse, señor. Después de todo, cada persona es la parte interesada en relación con este asunto. Estoy seguro de que los políticos se darán cuenta de la importancia de esa ley muy pronto y cooperarán seriamente."

Había transcurrido una semana desde que se produjeron los "incidentes de activación de la habilidad psíquica masiva a escala global", o simplemente la "conmoción de la superpotencia de enero", se lo llamaba así porque el nombre oficial era una bocanada, como resultado del cual la humanidad entera se encontró tratando de lidiar en los zapatos de los poseedores de la capacidad sobrenatural. Aunque la agitación pública todavía no se había calmado, la situación ya no trajo los cuadros de Apocalipsis a la mente con innumerables estallidos violentos de los poseedores de súper poderes. En cuanto a los cabecillas detrás del incidente, el clan verde "Jungle", que entró en él con ciertas expectativas en mente, desafortunadamente para ellos, todo el incidente pareció haber caído en la categoría de una perturbación sin precedentes que todavía era sólo una extensión de la vida cotidiana.

Los accidentes causados por las superpotencias ahora eran apenas esporádicos, la gente tomó el "espera y mira atentamente", intentando abstenerse de utilizar las habilidades sobrenaturales que habían obtenido, los medios trataron el asunto como noticias viejas, mientras que las instituciones públicas estaban ocupadas limpiando grandes y pequeños líos... En este momento, el mundo estaba tratando de procesar aquellos días en que la gente actuaba extrañamente, y ahora todos trabajaban para volver a su vida ordinaria.

"Ni modo.", Weissmann suspiró por el espectáculo y se apoyó en uno de los pilotes de papel. "Bueno, supongo que debería estar satisfecho por ahora con sólo el edicto de abolir la pena penal por los daños causados por brotes espontáneos de poderes sobrenaturales. El hecho de que los otros países sigan nuestro ejemplo también es un buen ejemplo."

"Es un fruto del trabajo de base que usted había establecido en esta misma sala el año pasado, señor, en la forma de redactar el plan sobre cómo lidiar con las consecuencias de la sublevación del clan Verde. Estoy seguro de que Su Excelencia en la otra vida también está complacido."

Una sonrisa ligeramente amarga fue la respuesta de Weissmann a las palabras reverentes del "Conejo". "Un fruto, huh... En pocas palabras, sólo podría ser que a los seres humanos les encanta ser humanos, o tal vez sólo tienen miedo de convertirse en algo más. Incluso si eso significa arrastrarse por el campo de batalla o sufrir en la pobreza... Ah,", de repente hizo un ruido de comprensión y, sacando un cuaderno del bolsillo de su pecho, empezó a garabatear algo. "Si circulamos esta frase pegadiza en los medios de comunicación, sólo podría convertirse en el lema de la disuasión para los poseedores de superpotencia. No, espera, tal vez debería encontrar palabras más esperanzadoras para que se ponga mejor..."

"...Rey Plateado, señor, si puedo..." el "Conejo" habló de nuevo, inclinándose.

"¿Hm?"

"Debo entender que una vez terminadas las negociaciones actuales, todos los asuntos urgentes tras el incidente podrían considerarse resueltos."

"Sí, eso suena bien." Después de adivinar la intención detrás de la pregunta, Weissmann lentamente escondió su cara en medio de una montaña de papeleo.

Pero el "Conejo" prosiguió: "¿No es hora de que vuelvas al lado de los dos, señor?"

El único consejo que Weissmann vio venir y todavía no podía evitar había llegado.

Siguió unos segundos de silencio.

"Todavía tengo asuntos que cuidar, como trabajar en la consolidación del índice para la investigación de la pizarra."

"Con el debido respeto, señor, eso difícilmente puede clasificarse como asunto urgente." La primera excusa se derrumbó.

"Todavía tenemos que tomar bajo custodia a los participantes de la fiesta de Jungle."

"Me dicen que Scepter 4 ya está trabajando en eso." La segunda excusa fue derribada.

"Umm, entonces, también hay cosas como el seguimiento médico sobre el niño Hieda y poner sus asuntos en orden."

"Está avanzando sin problemas con el consentimiento de la persona en cuestión." La tercera excusa tuvo el mismo destino.

"Las sesiones regulares del consejo de administración del Palacio Intemporal..."

"La próxima sesión está programada para ser celebrada sólo la próxima semana." Y con la cuarta excusa impunemente anulada, Weissmann ya no tenía dónde escapar.

"..."

"Deseché sus inseguridades y encontré su resolución, señor.", le sugirió el "Conejo", a quien conocía desde hacía algún tiempo.

+++++

El cuerpo almacenado en la cápsula de tipo ataúd era el cuerpo original del Primer y Rey Plateado, Adolf K. Weissmann. El séptimo y rey Incoloro, que después de involucrarse en sus crímenes por placer, cayó más tarde a su muerte... o, precisamente, justo antes de morir, el Rey Incoloro se trasladó a otro cuerpo, así que lo que quedaba era sólo la cáscara vacía sin alma.

El Segundo y Rey Dorado, Kokujouji Daikaku, conservó lo que era difícil incluso llamar un cadáver, preparando todo para el renacimiento de su amigo, quien sin su intención terminó en un cuerpo de otra persona. Después de que el otro cuerpo se obliteró cortesía del anterior Tercer y Rey Rojo, Suoh Mikoto, lo que volvió a la vida no era el cuerpo original del Rey Plateado, sino que pidió prestado uno, lo que hace un desvío en la forma de Weissman para finalmente regresar a su cuerpo original, al perder sus poderes de inmortalidad del Rey Plateado que encerró su alma en el cuerpo de otra persona.

Después de que Weissmann salió de la cápsula, se quedó con el clan Dorado, en el Palacio intemporal, y los encabezó para hacer frente a las consecuencias del incidente de la conmoción de súper poderes, por la única razón de no huir más de los asuntos que no quería enfrentar. O por lo que se suponía que era. La razón por la que trató desesperadamente de redactar contramedidas destinadas a reducir el daño y el reinado del caos en Japón y en el mundo entero fue porque, naturalmente, era su responsabilidad. O eso le habría gustado pensar.

Pero la necesidad finalmente se estaba reduciendo.

Como tal, había llegado el momento de pasar al siguiente paso.

Tenía la intención de enfrentar lo que tenía que hacer y seguir adelante, como había jurado que lo haría. Es decir, revelar su forma como Adolf K. Weissmann, un hombre al que sus

dos miembros del clan, amigos y tal vez incluso familia, todavía tenía que ver, y reunirse con ellos.

Sin embargo, aunque juró que lo haría, todavía no hizo nada para disminuir su miedo. El temor de poner esos lazos a prueba.

+++++

Se había decidido de alguna manera. O tal vez era simplemente el resultado de los preparativos con los que el anciano "Conejo" había procedido, implacablemente.

Era temprano en la tarde cuando, con un traje formal completo, se encontró a punto de enfrentarse a dicha prueba a sólo unas pocas horas después de la charla en el sótano, mientras se paraba frente a la puerta de la habitación donde antes vivía como Isana Yashiro.

"..."

El pasillo del dormitorio, generalmente bastante tranquilo, era ahora cualquier cosa menos eso. En parte debió de ser porque era el día en que las clases finalmente se reanudaban, una semana después de la conmoción de los súper poderes, pero la razón principal del alboroto era su presencia.

"Bueno, sólo es de esperarse, supongo."

Objetivamente, la situación parecía como si un extranjero demasiado informal de repente puso los pies en el territorio de los estudiantes. Por supuesto, atraería su atención.

"Me pregunto si yo también me hubiera ido. "Ohh, mira, un extranjero", ha pasado un tiempo.", pensó mientras agitaba la mano en la dirección de los estudiantes que lo miraban cada vez más a una distancia segura.

Los estudiantes, que le saludaban un poco torpemente, le parecieron algo pequeños.

"Supongo que soy muy alto, huh."

Incluso la bien conocida puerta que tenía frente a él parecía haberse encogido. Este recordatorio de que él era diferente de antes, sólo empeoró el nerviosismo que acababa de superar de alguna manera.

Frente a la puerta, respiró hondo. "Está bien, va a estar bien."

De la comprobación minuciosa del palacio intemporal, él sabía que de hecho los dos estaban en la sala en ese momento. Así que sólo necesitaba abrir la puerta, y los tres se reunirían.

"Está bien, está bien... Neko me vio en mi forma original cuando se deshizo de la manipulación de la memoria. Por eso los dos no dirían "¿Quién eres?" No lo harían. Pero ¿cómo puedo estar seguro? Kuroh no me vio, y Neko sólo me vio una vez de pasada."

La razón le dio esperanza, y la misma razón puso de relieve las lagunas y destruyó lo que dio. Atrapado en el bucle de su infructuosa ansiedad, de repente sintió algo que no era razón, algo que tomaba la forma de un familiar.

"De verdad, sigues siendo un somnoliento."

Esas eran las palabras que había oído en el pasado, cuando despertó, volviendo a la vida como Isana Yashiro. Las palabras que le había dicho su amigo que no había visto en 70 años y que se había convertido en un anciano en aquel tiempo. Esas palabras vinieron naturalmente, sin nada forzado sobre ellas.

Ambos habían cambiado más allá del reconocimiento en apariencia. Y, sin embargo, Weissmann se encontró hablando con el otro con la misma facilidad que antes, y él respondió: "No has cambiado nada, teniente."

La declaración objetivamente no era verdad. Sin embargo, de alguna manera, para él, se sentía cierto.

"...Correcto.", él no asintió a nadie en particular.

Y antes de que él lo supiera, su cuerpo ya se estaba moviendo. Ni siquiera se le ocurrió presionar el botón del timbre primero. Su mano tomó el manubrio de la puerta y la misma se abrió. Despojándose descuidadamente de sus zapatos, avanzó a través de la entrada. Al pasar por la cocina, llegó a la habitación y, como si nada hubiera ocurrido, gritó: "Estoy en casa."

Los dos estaban sentados en la mesa de té familiar, comiendo.

Ah, ahora que lo pensaba, olía el delicioso filete de pescado a la parrilla.

Dos pares de ojos se abrieron en shock, pintando la imagen exacta que Weissmann tanto temía. Pero en poco tiempo, se derritió.

Kuroh, Yatogami Kuroh, para ser exactos, frunció el ceño y con una sonrisa torcida acomodó correctamente el tercer tazón de arroz volcado vacío hacia abajo, que se encontraba en la mesa de té. Además, él gruñó, "Te tomó bastante tiempo." Resoplando vino tan fácilmente como respirando a él.

"Lo siento.", Weissmann regresó con su habitual sonrisa relajada justo antes de que Neko, Ameno Miyabi, saltó a su cuello. Lo apretaba lo más fuerte que podía, sin temor a ver a un extraño y sin vacilar.

"¡Bienvenido de vuelta!" Y con familiaridad fácilmente dijo su nombre, "¡Shiro!"

Shiro, también conocido como el Primero, Rey Plateado, Adolf K. Weissmann o Isana Yashiro, acarició suavemente el cabello de Neko mientras les daba su sincera respuesta a sus dos preciadas personas: "Estoy en casa."